



SOLEDAD

Nº 27 OCTUBRE, 2010

Arte

Con esta nueva sección de nuestro boletín daremos a conocer las numerosas piezas cerámicas que tienen como protagonistas a nuestros Sagrados Titulares

En este caso, y para inaugurar la misma, traemos una magnífica pieza que tiene como protagonista a Nuestra Señora de la Soledad.

La obra fue encargada para la Bodega de José Perona de nuestra localidad y actualmente, cambiada su ubicación, se conserva muy cerca, en el número 5 de la calle Lepanto. Este domicilio particular, propiedad de uno de los descendientes de José Perona, acoge en su zaguán esta bella pieza. En origen, la obra era acompañada por una Virgen del Rocío, actualmente en su ubicación original.

La obra, de grandes dimensiones (0,75 m. x 1,20 m. aprox.), fue realizada a comienzos de la década de 1930 en la Fábrica de Ramos Rejano de Triana, por el maestro Manuel Vigil-Escalera Díaz y su discípulo Juan Oliver Míguez, vecino de nuestra localidad y hermano de nuestra corporación, de ahí que aparezcan las firmas de ambos en el borde inferior derecho. Un bello marco arquitectónico, donde destacan dos columnas abalaustradas y los colores azules y amarillos, acoge a la imagen de la Virgen de la Soledad. En la parte superior, entre roleos vegetales, aparece el anagrama mariano, en rojo. Las enjutas del arco acogen dos querubines, mientras que en la parte baja se muestra el nombre de la imagen en una cartela.

La imagen de la Virgen se nos muestra ataviada según las formas propias de dicha época. Aparece con la saya negra, en su estado original, un fajín que aún se conserva, blanco con bordados de sedas de colores y un manto que parece no recrear ninguno de los que existen actualmente. En sus manos, un pañuelo y la corona de espinas, y en su cabeza, la diadema de plata de 1911. Es muy destacado, el adorno del pecho y las manos de la imagen con numerosas joyas, algunas de ellas reconocibles y existentes en la actualidad. Ante la imagen se colocan dos jarras de plata con multitud de variadas flores de colores.

La imagen, en su conjunto, nos recuerda la disposición en la que normalmente se encontraba la talla en su ubicación en la capilla Sacramental de la parroquia de Santiago, como se observa en antiguas fotografías, siendo muy posible, la inspiración de ambos ceramistas en una de estas imágenes fotográficas.

Por último, cabe resaltar que con el traslado de posición a su ubicación actual, fueron cambiadas de posición algunas piezas del retablo, como se puede apreciar en la parte baja del mismo, que en realidad conforma la crestería de la obra.

Para más información, ver www.retabloceramico.net, en su apartado sobre Castilleja de la Cuesta.



Recreación del diseño original.

Retablo de Nuestra Señora de la Soledad

Juan Oliver Míguez.
Años 30

Manuel Pablo Rodríguez Rodríguez,
licenciado en Historia del Arte

